

CIENCIA EN JUEGO

INTERCAMBIO
DE CARTAS

FICHA NRO. 01

NOMBRE: Bibiana Vilá

CIUDAD/PROVINCIA: Luján, Buenos Aires

LUGAR DE TRABAJO: Universidad Nacional de Luján

DISCIPLINA CIENTÍFICA: Ambiente, Conservación
y Sustentabilidad



¿QUIÉN SOY?



Mi nombre es **Bibiana Vilá**, vivo en Luján, provincia de Buenos Aires.

Soy **investigadora del CONICET** y mi lugar de trabajo es en la Universidad Nacional de Luján, junto a mi grupo de investigación **VICAM** (Vicuñas, Camélidos y Ambiente).

Para obtener mi trabajo como investigadora primero me recibí de bióloga, luego seguí estudiando para tener otro título que es de Doctora en Ciencias Biológicas en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires (UBA), y finalmente me fui a seguir estudiando en una universidad de Inglaterra para postdoctorarme.

Durante mi infancia, cada año al finalizar las clases, me iba con mi hermano Hernán y mi abuela Meme a una casita que tenía la familia en Cosquín, sierras de Córdoba. Allí estábamos todo el día en medio de la naturaleza. Mi abuela era re genia; inventaba cuentos, recogía pichones caídos del nido, contaba anécdotas y nos ponía en “modo aventura” y en “modo descubrimiento”. Durante los meses que estábamos allá investigábamos de todo: los pececitos del río, los sapos, las plantas.

Cuando fuimos más grandes, las aventuras ya fueron con mis padres que tenían un velero de madera y pasábamos las vacaciones cruzando el Río de la Plata, en un lugar que se llamaba la Barra de San Juan. También todo el día al aire libre y con mucho respeto y buena onda con los animales.



¿QUÉ INVESTIGO?

Investigo a las vicuñas que son como camellos, pero chiquitas. No tienen joroba y parecen unas gacelas peluditas. Justamente porque tienen una de las fibras animales más cara del mundo es que cuando empecé a estudiarlas estaban en peligro de extinción porque las mataban para sacarles la fibra. Son animales muy interesantes porque son herbívoros en un desierto, viven muy alto en una zona plana, “el altiplano”, en las provincias del noroeste argentino como Jujuy, Salta y Catamarca. Cuando empecé a investigarlas, todo era descubrimiento porque nadie las había estudiado con tanto detalle. Me ubicaba en una zona alta con un telescopio para poder verlas de lejos y no asustarlas.

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE?

Estudiar las vicuñas es importante, en primer lugar, porque existen; y cada animal silvestre que existe es producto de la evolución en un ambiente determinado, y eso los hace únicos. Pero, además, las vicuñas son parte del patrimonio biocultural, o sea que ellas y la gente andina viven juntos desde que las personas poblaron los Andes. Siempre fueron importantes para los grupos indígenas, como los Incas, los kollas. En la época prehispánica, se capturaban las vicuñas, las esquilaban sin matarlas y las volvían a soltar (eso se llama chaku). Con la conquista de América, las vicuñas también sufrieron mucho porque las mataban para exportar su cuero y su fibra a Europa y eso siguió hasta hace no tanto tiempo hasta que, en 1960, se las declaró en peligro de extinción y los países andinos firmaron un convenio y comenzaron a cuidarlas.

Yo empecé a estudiarlas cuando se estaban recuperando y fue hermoso observar cómo iban repoblando el altiplano al grado tal que, en 2003, en el grupo de investigación que antes se llamaba MACS, y ahora VICAM, nos animamos a “manejar las vicuñas”. Fue así que junto con los pobladores hicimos un chaku, con captura y esquila en Jujuy.

CONTACTO

conicet.gov.ar/programas/vocar/acciones-ciencia-juego/
vocar@conicet.gov.ar